

CON T DE
TARRAGONA

JORDI ROVIRA SORIANO

De la rambla a la rambla

La rambla Nova significó un hito para Tarragona, que pudo crecer y liberarse de las murallas

La única rambla de Tarragona antes de 1854 era la rambla de San Carlos, la que también se había denominado camino real, rambla de los Estudios o rambla de los Jesuitas, según la época. La primera vez que se documenta el nombre de rambla para este espacio urbano es en 1642, pero entonces era un ámbito limitado por un lado por la *muralleta* (del siglo XIV) y por otro por los edificios del convento de Santa Clara, los Jesuitas (Sant Agustí), hospital, seminario, universidad, y los Franciscanos. La parte lindante a la *muralleta* no se empezó a edificar al menos hasta 1779, aunque fue diez años después cuando llegó el decreto de derribo de la fortificación medieval. Por aquella época es cuando aparece documentado el nombre de rambla de San Carlos. A inicios de siglo XIX, la que se convertiría en rambla Vella disponía de un paseo central, con una altura de dos metros sobre el nivel de la calle en algunas partes, al cual se accedía por una escalera y tenía una barandilla para poder sentarse. Esta estructura hacía las delicias de la gente mayor de Tarragona que, acomodados a cierta altura, contemplaban el paso de carruajes y viandantes por esta vía urbana. Se mantuvo hasta 1835, cuando se rebajó el nivel de la rambla Vella, lo que obligó a construir la escalinata de acceso a la iglesia de San Francisco para salvar el desnivel.

En 1854 la hasta entonces única rambla de Tarragona envejeció repentinamente con el nacimiento de la rambla nueva, que implicó la duplicidad del nombre, y aunque en un principio la

rambla Nova seguía conociéndose como "la *esplanada*", la rambla de San Juan o, de forma más rimbombante, "Gran Paseo de la Unión", pronto se popularizó el hecho de identificar las ramblas por los adjetivos *nova* o *vella*.

En lo que coinciden las dos ramblas es que paradójicamente no lo son, en un sentido estricto, ya que "rambla" es el terreno que queda cubierto de arena seca tras una avenida de aguas, y que muchas poblaciones aprovechan como paseo. Si en el relieve de Tarragona buscamos este accidente geológico, éste sería precisamente perpendicular a la rambla Nova, y coincidiría aproximadamente con el trazado la calle de la Unión, la verdadera rambla natural de la ciudad.

La creación de la gran avenida urbana que sería la rambla Nova, significó todo un hito en la ordenación del ensanche de Tarragona. La noticia fue recibida con gran júbilo por los ciudadanos, tal como recoge un testigo de época, que en su dietario relató que a las seis y media de la tarde del 20 de agosto de 1854 "se ha empezado el derribo de las Murallas las que dan frente al puerto celebrándose con mucha pompa todas las autoridades, asistieron gigantes, salva de artillería, músicas y un grande gentío" (*sic*). Ciertamente, la ciudadanía festejaba con gozo la caída de las murallas, que



JORDI ROVIRA

La font del Centenari de la Rambla, una de las señas de identidad de Tarragona

"Rambla" es el terreno que queda cubierto de arena seca tras una avenida de aguas

habían frenado el crecimiento urbano y que habían puesto límite a la unión de los barrios de la Part Alta y el barrio de la Marina. Por fin podrían fusionarse a través de un nuevo ensanche vertebrado en paralelo y perpendicular a las calles ya trazadas y necesaria para desarrollarse, además, rompiendo la muralla, rebajar el terreno

natural de buena parte de la vertiente de la colina de Tarragona.

La Tarragona de aquel entonces tenía una población de casi 13.000 habitantes, ya disponía de alumbrado a gas, se estaba construyendo la línea de ferrocarril a Reus y las casas de la calle de la Unión llegaban casi a la muralla de San Juan. Por lo tanto la presión urbanística ya se ejercía sobre las antiguas fortificaciones.

En el aspecto político se daba inicio al bienio progresista. Concretamente el 14 de julio los progresistas tomaban el poder en Barcelona. En aquella ciudad, el 12 de agosto se autorizaba el derribo de la muralla. Así, quedó grabado para la historia que sien-

do alcalde de Tarragona Joaquín Fàbregas Caputo, e ingeniero de la obra Ángel Romero Walsh, tuvo lugar el inicio de las obras de la nueva rambla. Su nacimiento, largamente esperado por los tarraconenses del siglo XIX, puso de relieve el deseo de crecer de una ciudad que, encorsetada por fortificaciones renacentistas y modernas, proyectaba expandirse más allá del perímetro de la vieja plaza fuerte.

La rambla de Tarragona ha visto transcurrir más de siglo y medio de vida de la ciudad. Su proyecto se llevó a cabo con notable visión de futuro, que le ha permitido mantenerse como la principal arteria de la Ciudad. ●

Un paisaje desconocido



ARCHIVO J. ROVIRA

Una de las primeras fotos de la Rambla Nova.

En una antigua fotografía datable el 1878 se aprecia una exhibición de gimnasia acrobática o de circo en terrenos de la "esplanada", en la zona entre la Rambla y las calles de la Unió y Sant Francesc.

El paseo central de este tramo aparece ya definido y con arbolado. Se observa un quiosco y la fotografía está tomada desde una azotea o balcón de algún edificio de la Rambla, entre la calle de la Unió y Méndez Núñez, probablemente el que correspondería al Hotel Europa. El balau-

te de Sant Pau, al fondo, permanecía casi intacto -se acabaría de demoler sobre 1910-, y se observa todavía el edificio de las Hermanitas de los Pobres, derribado en 1878, y ubicado donde ahora está la Font del Centenari.

La Rambla, tuvo que ser excavada en forma de cajón, en dirección a la carretera de Valencia. Los trabajos consistieron en rebajar primero la roca del espacio que ocuparía la vía pública dejando para más adelante la extracción de roca de los solares laterales.



Horaris botiga / Horarios tienda

de diluns a divendres / de lunes a viernes

9:00 a 13:00 / 17:00 a 19:00

caps de setmana i festius / fines de semana i festivos

10:30 a 14:00

Visites i cates prèvia reserva
Visitas y catas previa reserva

OTRA MONTBLANC BARBERA DEL DUBRE
43022 BARBERA DE LA CONCA
C/Carretera de Barbera, Tarragona 13001
T +34 977 887 030
F +34 977 887 032
info@closmontblanc.com
www.closmontblanc.com